



BOLETÍN



DEL

INSTITUTO PROVINCIAL DE HIGIENE

PUBLICACIÓN SANITARIA MENSUAL GRATUITA

AÑO VI

ALMERÍA, AGOSTO 1932

NÚM. 62

SEGUNDA ÉPOCA

MI SALUDO

Destinado a esta provincia, en el primer número del Boletín de su Instituto de Higiene en que comienza mi colaboración, ha de figurar mi deseo fervoroso más que obligación de ritual de saludar y ofrecerme desde este cargo a cuantos leyeren la publicación; Autoridades y compañeros especialmente.

Vengo de la tierra catalana, en donde la exaltación de lo regional adquiere para algunos calidades patológicas, pero precisamente ese prurito de figurar los primeros en todos los órdenes de cosas, facilita extraordinariamente la gestión directora en cualquier disciplina. Porque en los momentos difíciles sólo hay que hacer un llamamiento a ese, egocentrismo, si queréis, que invariablemente responde en todos los casos.

Los andaluces no debemos ni queremos ser menos que los que más.

PORQUE PODEMOS.

Sin jactancia alguna.

En otra ocasión escribí algo que, copio por estimarlo pertinente a nuestros actuales deseos:

«Las grandes naciones son las grandes sanitarias, el triunfo enorme — tal vez el único indiscutido — de la guerra europea fué de las falanges sanitarias que, a los medios destructivos de pesadilla utilizados en tanta lucha, opusieron de una parte eficaces tratamientos y de otra, con el estudio profundísimo de la profilaxis infecciosa, permitió en todo momento movilizaciones de masas maniobreras nutridísimas, contingentes de millones de soldados, sin que las epidemias de otro tiempo los diezmaran causando muchas más bajas que las balas.

Mas si movilizar un ejército combatiente — insistiendo en el simil guerrero — es más costoso cada día porque las exigencias en personal de especiales aptitudes y en renovación de material aumentan casi por horas, no le ceden en gastos y adiestramiento los sanitarios. Que aquí el fracaso en la lucha contra las enfermedades, por falta de preparación o regateo de recursos, hiere a la vez y quizás mortalmente un número incalculable de semejantes, dada la inigualada densidad y pertinacia del ataque microbiano. Además, esta nuestra preparación no se limita exclusivamente a los luchadores si-